

DELEGACIÓN DE CULTURA, EDUCACIÓN, DEPORTES Y JUVENTUD

Fama y fortuna de Gustavo Adolfo Bécquer

Exposición

LA CONSTRUCCIÓN DEL MITO BÉCQUER

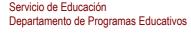
El poeta en su ciudad, Sevilla, 1871-1936

Dossier informativo para el profesorado, elaborado por el Departamento de Programas Educativos del Servicio de Educación con motivo de la Exposición conmemorativa del 175 aniversario del nacimiento del poeta sevillano y del centenario de la Glorieta de





Bécquer del Parque de María Luisa







Contenido:



- La exposición "Bécquer la construcción del mito"
- □ iTODO MORTAL! Muerte del poeta
- Primer homenaje a Bécquer:
 - Monumento a Bécquer de Antonio Susillo
 - Descubrimiento de la lápida en la casa natal del poeta.
 - Velada literario-musical en el Teatro San Fernando.
 - José Gestoso y el cuadro dela Biblioteca Colombina
- LA GLORIETA DE GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER EN EL PARQUE DE MARÍA LUISA.

ANEXOS

- o Breve biografía de Bécquer
- El amor por Sevilla de Bécquer.
 Reseña de la Soledad, de Augusto Ferrán.
- o Noviercas en la vida de Bécquer.
- Cronología de Gustavo Adolfo Bécquer. Biblioteca virtual Cervantes.
- Bécquer y la poesía contemporánea en lengua española. Obra de Jesús Rubio Jiménez. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.
- Reseñas en presa y artículos periodísticos.
- Una vida dolorida y ensoñadora.
 Reportaje de Blanco y Negro,
 1973.





DELEGACIÓN DE CULTURA, EDUCACIÓN, DEPORTES Y JUVENTUD



LA EXPOSICIÓN "BÉCQUER LA CONSTRUCCIÓN DEL MITO" EN EL ESPACIO CULTURAL DE SANTA CLARA.

Hace 175 años nació en Sevilla Gustavo Adolfo Bécquer que, con su obra literaria, daría una nueva interpretación de la ciudad, que ha tenido un impacto en muchas generaciones tanto intelectuales como populares. Pero además se realizó una obra escultórica hace 100 años que se ha convertido en una visita obligada en el Parque de Mª Luisa, ya que la Glorieta del escultor Lorenzo Coullaut Valera es un símbolo de muchas personas desde entonces, que llegó a tener anaqueles de piedra para poder leer sus poemas y leyendas en ese espacio tan singular y una colección fotográfica inmensa en estos cien años.

Conmemorar estos dos acontecimientos se justifica más si cabe por el desconocimiento de la vida del artista, aunque perdura esa imagen romántica decimonónica. El objetivo sería dar a conocer una obra rica literariamente y una vida interesante de un sevillano especial.



Glorieta de Bécquer, en el Parque de María Luisa (Sevilla). Imagen alegórica representando a "el amor ilusionado", "el amor poseído" y "el amor perdido". Las flores las depositan los enamorados que aún creen en tan bello sentimiento.



Fotografía de Bécquer realizada por Ángel Alonso Martínez y Hermano. Colección de D. Enrique Toral Peñaranda.

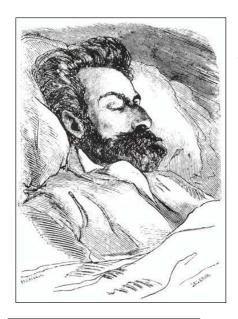
- □ Lugar: Espacio Cultural de Santa Clara. C/ Becas.
- □ Fechas: Del 15 de diciembre al 12 de febrero
- □ Horario: De martes a sábados de 11h a 14h y de 16h a 20h. / Domingos y días festivos de 11h a 14h.



Paul Jacob Naftel (1817-1891) Jerez, eclipse de sol del día 22 de diciembre de 1870.

iTODO MORTAL! Muerte del poeta

La exposición comienza con la muerte del poeta. En un lugar privilegiado de la exposición se expone un ejemplar de la primera edición (1871) de las Obras titulado "Rimas"



El 22 de diciembre de 1870, mientras que los sevillanos miraban al cielo para contemplar el "romántico" eclipse que se estaba produciendo ese día, moría en Madrid, a las 10 de la mañana, a la edad de 34 años, **Gustavo Adolfo Domínguez Bastida Insausti de Vargas Bécquer Bausa**, que será conocido como poeta con el nombre de **Gustavo Adolfo Bécquer.**

Cuenta su amigo, el poeta Ferrán¹, que sus últimas palabras fueron "Todo mortal".

Moreno Godino (Madrid, 1829 – 1906) periodista, poeta y dramaturgo bohemio español del postromanticismo recuerda que Ferrán le contó lo

¹ Augusto Ferrán y Forniés (Madrid, 27 de julio de 1835, - Madrid, 2 de abril de 1880), poeta español del Postromanticismo



siguiente:

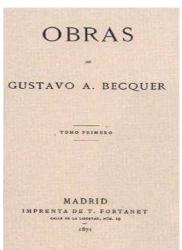
"dos días antes de morir, cuando ya apenas podía hablar, Bécquer hizo que Ferrán le diese un paquetito de papeles atados con una cinta azul, y sacando trabajosamente un brazo de entre las ropas de la cama, los quemó a la luz de una bujía que ardía en la mesa de noche. -¿Por qué quemas eso? – le preguntó Ferrán. – Porque sería mi deshonra- contestó Bécquer con voz apenas perceptible. Augusto pudo leer algunos de aquellos papeles porque estaban mal quemados, pero respetó la voluntad de su amigo y poeta predilecto".

El día 23 de diciembre se entierra en Madrid, en el cementerio de San Lorenzo.

El día 24, unos cuantos amigos de G.A. Bécquer se reunieron en el estudio del pintor Casado del Alisal (Villada, Palencia, 1832 - Madrid, 1886) para estudiar la manera de remediar de algún modo a su viuda e hijos. Como resultado de esta reunión la prensa madrileña publicó lo siguiente:









"Gran número de amigos del malogrado escritor don Gustavo Adolfo Bécquer se reunieron el sábado último, como anunciamos, en el estudio del pintor don José Casado, para ponerse de acuerdo respecto la publicación de las obras literarias de aquél y de las artísticas de su hermano Valeriano, que murió, hace tres meses. Se decidió, en efecto, llevar a cabo dicha publicación en el término más breve posible y hacer una invitación a los amantes de la literatura y el arte patrios para que contribuyan a la suscripción que con este objeto ha quedado abiertas en el citado estudio, plaza del Progreso, número 9, y en la redacción de la "Ilustración de Madrid", plaza del Matute, número 5".

Que Bécquer fue un poeta no querido por la oligarquía de la época es por todos conocido: La exposición recoge tres hechos que ponen en evidencia esta difícil relación:

- **Uno**: José Gestoso cuelga en la Biblioteca Colombina un cuadro pintado por Sánchez Barbudo, al que el Cabido Catedral ordena retirar.
- Dos: Se promueve erigir un monumento a la memoria de Bécquer, cuyo boceto se encarga a Antonio Susillo, y que no pasa de la colocación de la primera piedra.
- **Tres**: Se intenta trasladar los restos de los hermanos Bécquer para inhumarlos en la Capilla de la Universidad. El Rector de opone y el Director General de Instrucción Pública negó el permiso.

Veamos más detalladamente estos hechos:

PRIMER MONUMENTO A BÉCQUER ANTONIO SUSILLO: "El Bécquer de la escultura"

En la exposición se reproduce una viñeta relativa al primer intento de erigir un monumento a Bécquer. El autor toma la idea de la Rima X de Bécquer que dice así:

Los invisibles átomos del aire en derredor palpitan y se inflaman, el cielo se deshace en rayos de oro, la tierra se estremece alborozada.

Oigo flotando en olas de armonías, rumor de besos y batir de alas; mis párpados se cierran... —¿Qué sucede? ¿Dime?

—iSilencio! iEs el amor que pasa!



Para, transformarla y hacer su crítica, de manera que en la viñeta de la izquierda se observa un grupo de personas vestidas con traje de gala (frac y chistera) que portan los elementos necesarios para la colación del pedestal del que sería el primer monumento a Bécquer que le dedicaría la ciudad.

El texto que aparece debajo es el siguiente:



"Los invisibles átomos del aire en derredor palpitan y se inflaman; un gran bullicio llega a mis oídos rumor de voces y batir de palmas iEl monumento a Bécquer! ¿qué sucede? La procesión que pasa.

En la viñeta de la derecha, aparecen los restos del pedestal cubiertos de matojos y de telarañas. El autor de la ilustración escribe:



"Volverán las oscuras golondrinas de tu balcón los nidos a colgar; pero aquello señores que vinieron batiendo el bombo y ostentando el frac, y recaudaron fondos en mi obsequio esos... no volverán"



El proyecto de dedicar un monumento público para rendir la memoria del poeta sevillano, arranca desde finales del siglo XIX. Concretamente, en marzo de 1886, un grupo de artistas entre los que figuraban Susillo, García Ramos, Gonzalo Bilbao y Mas y Prat, encabezados por José Gestoso, constituyeron una comisión pro-monumento a Gustavo Adolfo Bécquer, iniciativa que, como otras del mismo período no prosperó. El monumento se encargó al escultor sevillano Antonio Susillo (1857-1896), al que sus paisanos le llamaban el Bécquer de la escultura. De sus manos salieron los que se consideran los mejores bajorrelieves de la escultura española.

El monumento se iba a erigir cercano al río, respetando así el deseo de Bécquer, en una zona cercana a la Puerta de San Juan. Se llegó a reunir los fondos y la colación de la primera piedra, pero finalmente no se pudo realizar. En la tercera de las "Cartas desde mi celda", escritas en el Monasterio de Veruela, Bécquer escribe:

Cuando yo tenía catorce o quince años, y mi alma estaba henchida de deseos sin nombre, de pensamientos puros y de esa esperanza sin límites que es la más preciada joya de la juventud; cuando yo me juzgaba poeta; cuando mi imaginación estaba llena de esas risueñas fábulas del mundo clásico, y Rioja en sus silvas a las flores, Herrera en sus tiernas elegías y todos mis cantores sevillanos, dioses penates de mi especial literatura, me hablaban de continuo del Betis majestuoso, el río de las ninfas, de las návades y los poetas, que corre al Océano escapándose de un ánfora de cristal, coronado de espadañas y laureles, icuántos días, absorto en la contemplación de mis sueños de niño, fui a sentarme en su ribera, y allí, donde los álamos me protegían con su sombra, daba rienda suelta a mis pensamientos y forjaba una de esas historias imposibles en las que hasta el esqueleto de la muerte se vestía a mis ojos con galas fascinadoras y espléndidas! Yo soñaba entonces una vida independiente y dichosa, semejante a la del pájaro, que nace para cantar y Dios le procura de comer; soñaba esa vida tranquila del poeta que irradia con suave luz de una en otra generación; soñaba que la ciudad que me vio nacer se enorgulleciese con mi nombre, añadiéndolo al brillante catálogo de sus ilustres hijos; y cuando la muerte pusiera un término a mi existencia, me colocasen para dormir el sueño de oro de la inmortalidad a la orilla del Betis, al que yo habría cantado en odas magníficas, y en aquel mismo punto donde iba tantas veces a oír el suave murmullo de sus ondas. Una piedra blanca con una cruz y mi nombre, serían todo el monumento.(...)

El monumento, según José Gestoso, constaba "en una cruz gótica por entre cuyas afiligranadas tracerías, treparían las pasionarias y las campanillas,



levantada sobre gradería de planta octogonal, con medallón en bajorrelieve conteniendo el busto del poeta"

Dos actos complementarios a la colación de la primera piedra del monumento a Bécquer fueron la colocación de una lápida en la casa natal del poeta y la realización de una velada literaria en el Teatro San Fernando.



DESCUBRIMIENTO DE LA LÁPIDA EN LA CASA DONDE NACIÓ EL POETA

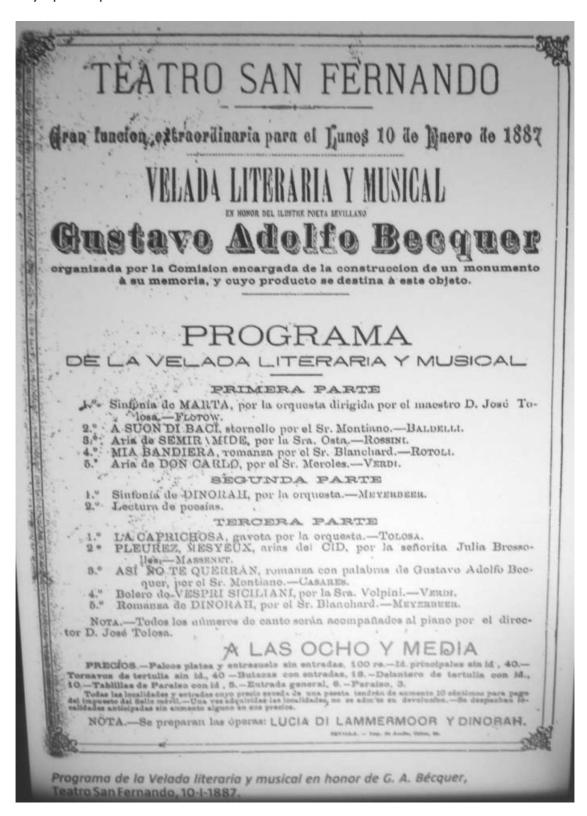
José Gestoso sique nos "una relatatando que vez finalizado el acto a orillas del río, las autoridades y la comisión organizadora, acompañadas de numeroso público, se dirigió a la calle Conde de Barajas para verificar el descubrimiento de la lápida, colocada en el muro exterior de la casa señalada con el número 26, en que, como dejamos dicho, vio la luz el insigne poeta, el cual efectuó el Sr. Gobernador entre vítores, aplausos y músicas."

VELADA LITERARIO-MUSICAL EN EL TEATRO SAN FERNANDO

José Gestoso, nos sigue relatando en su publicación "Homenaje rendido por la ciudad de Sevilla", que "en la noche del siguiente día (se refiere al día 9 de enero de 1887 de la colocación de la primera piedra del monumento a Bécquer), celebróse en el Teatro San Fernando una velada literario-musical, que estuvo brillantísima y se compuso de los siguientes números..."



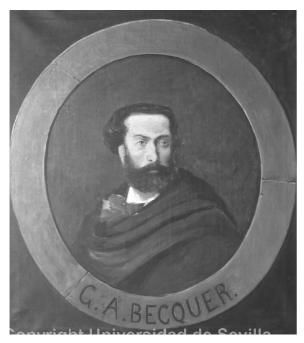
En la exposición se puede contemplar una reproducción del cartel de esta velada y que reproducimos a continuación:

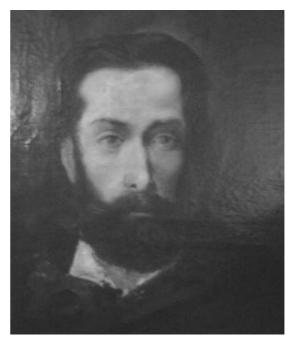




JOSÉ GESTOSO Y EL CUADRO DE LA BIBLIOTECA COLOMBINA

La exposición ilustra la complicada relación de la ciudad con su hijo insigne. Una de las piezas más interesantes de la muestra tiene que ver con uno de esos capítulos: se exhibe el retrato que Salvador Sánchez Barbudo hizo de Bécquer -que ofrece un perfil muy distinto al cuadro del autor que pintó su hermano Valeriano- y que José Gestoso donaría a la Biblioteca Capitular-Colombina y sería retirado por el Cabildo Catedralicio.





Bécquer, por Sánchez Barbudo.

Años después, otra institución, la Universidad, se negaría "con excusas variopintas" a acoger el cuerpo de Bécquer. "Hay una cadena de situaciones que demuestran que no fue tan querido, que existe un sector de la oligarquía que no quiere a Bécquer en Sevilla", comenta Marta Palenque, autora del libro en el que se inspira la exposición.

Efectivamente, cuenta José Gestoso, en su "Homenaje rendido por la ciudad de Sevilla a sus ilustres hijos Gustavo Adolfo Bécquer y Valeriano Bécquer" (Sevilla, 1916) que habiéndose recibido "el permiso de la Dirección General de Beneficencia autorizando la traslación de los restos, el 17 de septiembre negó el Director General de Instrucción Pública, D. Aureliano Fernández Guerra, la licencia para que fuesen los restos inhumados en la capilla de la Universidad, fundándose en el informe desfavorable del Rector, D. Fernando Santos de Castro, el cual alegó, como poderoso motivo de su oposición, las obras que había que hacer en las bóvedas del templo, *llenas de tierra y cascote*.



Aseveración inexacta de todo punto, como ha podido comprobarse en nuestros días".

LA GLORIETA DE GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER EN EL PARQUE DE MARÍA LUISA DE SEVILLA





Localización de la Glorieta de Bécquer en el Parque

Con motivo de la inauguración de este monumento a Bécquer, los hermanos Quintero, pronunciaban estas hermosas palabras:



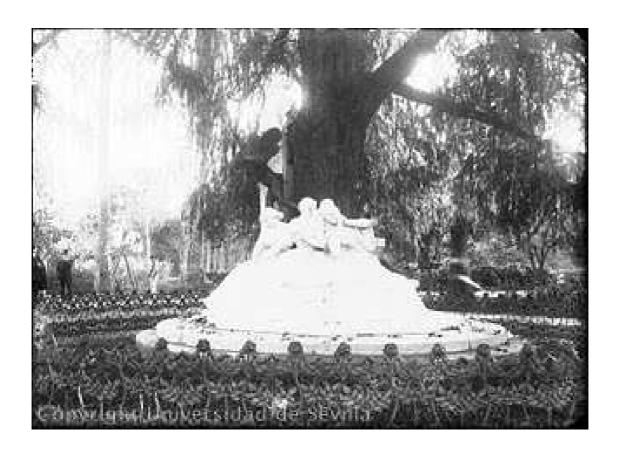
"Venimos a ofrecerte, Sevilla, el monumento a Bécquer, erigido, por dicha y para mayor gloria del poeta, en el tiempo materialmente preciso para tallar el mármol y fundir el bronce. Quiere esto decir que nuestra voz, al llamar a todos para glorificarlo, no necesitó esfuerzo alguno, sino que halló prontamente eco de simpatía en el corazón de los españoles, y al punto se vio el halda de la ensoñadora, nuestra mensajera ideal, llena de flores monedas derramadas en ella por manos generosas: desde la augusta y fina mano de la Reina de España, hasta la tosca y dura de quien tuvo que dejar la azada para entregar su ofrenda. Juntas cayeron en el halda Ensoñadora las de los Reyes y las del pueblo; sólo el amor es capaz de conseguir victoria tales y acaso nada como la poesía las merezca."



En 1909 los hermanos Álvarez Quintero, retoman la idea y donan los derechos de autor de su obra "La Rima Eterna" para la construcción de un monumento al poeta romántico.

El monumento diseñado por Lorenzo Coullaut Valera, es uno de los mas hermosos, de los que tiene Sevilla.

Sobre una pilastra clásica, se encuentra la estatua de medio cuerpo del poeta Gustavo Adolfo Bécquer, envuelto por una capa típicamente española. Al pie de la estatua en un banco corrido que circunda una taxodio, plantado en 1850 por la Infanta María Luisa cuando el parque aún era propiedad de los Duques de Montpensier, tres figuras de mujer sedentes en tamaño natural. Estas figuras representan el amor que llega, el amor que vive y el amor que muere. Todo ello tallado sobre mármol blanco. El conjunto lo completa dos figuras en bronce de amor alado, una preparando la flecha para lanzarla, y otra caída y agonizante.



De la labra del monumento se encargó el taller de escultura de Federico Bechini Bagnasco, italiano nacido en Livorno y establecido en Barcelona en



1881. De las otras dos figuras de bronce que completan dicho monumento, es muy probable que se reprodujeran en el taller de fundición artística de otro italiano, Romolo Staccioli, instalado también en Barcelona en 1888. El grupo de tres figuras femeninas del monumento a Bécquer está realizado en una sola pieza de mármol.



Esta glorieta situada en las proximidades de la Avda. de Isabel la Católica, fue inaugurada en 1912, siendo su construcción anterior a las actuaciones de Forestier.

En 1918, el arquitecto Aníbal González suprimió la verja del hierro que definía el jardín que rodea el monumento, siendo ésta reemplazada por una falca de piedra. Asimismo se sustituyeron entonces los bancos, que eran de madera, por otros de mármol. Posteriormente se han realizado diversas obras, sobre todo de restauración y adaptación al crecimiento vegetativo del árbol. En 1988 se sustituye la verjilla de protección interior y en 1995 se construye la verja exterior de protección a la vez que se realiza la restauración a cargo del escultor D. Sebastián Santos Calero.

El ciprés de los pantanos, también conocido por ciprés calvo, es una conífera, caducifolia en áreas de inviernos con bajas temperaturas, originaria de la cuenca del río Mississippi La designación del género: Taxodium hace referencia al parecido de sus hojas con la del tejo Crece naturalmente en zonas pantanosas o encharcadas, de Norteamérica donde sus raíces aéreas (neumatóforos) saliendo del lodo, absorben el oxígeno del aire. Es una especie muy longeva y que alcanza gran altura.